



Campos

Se despliega la Tierra en un vacío total. En una nada absoluta. Un horizonte infinito ante la vista humana.

Un despliegue que camina y corre. Que sostiene y se eleva. La Tierra se despliega. Los campos vibran.

Miras los campos, y la desolación y el vacío se hacen carne. Miras y solo sabes que allí yacen dormidas las semillas del alimento. Semillas que hablarán y nutrirán.

Los campos vacíos. Los cambios cultivados. Los cambios desolados. En proyección de la Consciencia en la Nada. La Nada vacía. La Nada desolada. La Nada cultivada de un Todo omnipotente y omnipresente.

En la Nada todo habita. Las semillas que allí se sostienen Dan vida.

La vida de la Tierra y la vida de los humanos.

Los humanos se despliegan, el campo les pregunta:

¿Hoy qué vas a sembrar? ¿Hoy que posaras sobre ti? ¿Hoy que crearás en esta hoja en blanco?

Y la piel responde. La piel refleja el despliegue. Un despliegue finito en el cuerpo, pero infinito en el Cosmos.

Te despliegas como lo hace la alfombra roja en las celebridades. Te siembras, te riegas y te cultivas a ti mismo. En la espera de la cosecha que aún no llega, pero que el campo sabe que llegará. La Tierra proveerá y Dios hablará.

Siembra en tu piel el despliegue de la vida.

Puerta en tu cuerpo: piel.

